

## García Delgado alerta del “impulso antieuropeísta” que amenaza con “desandar el camino”

José Luis García Delgado, último Premio Rey Juan Carlos I de Economía, fue el primer invitado del Foro de Economía del COEV 2017, que se celebró el 16 de mayo en la Bolsa de Valencia y fue clausurado por el conseller de Hacienda y Modelo Económico, Vicent Soler. El catedrático de Economía Aplicada, que ha ejercido la docencia durante 49 años en las universidades de Oviedo, Pontificia de Comillas y Complutense, y fue rector de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo entre 1995 y 2005, hizo una encendida defensa del proyecto europeo en su ponencia, titulada *Europa. Vuelven las horas difíciles*. El acto fue organizado por la Comisión de Coyuntura Económica del COEV.

García Delgado eligió hablar de la construcción de la Unión Europea en un año, 2017, “cargado de conmemoraciones”, ya que coinciden el vigésimo quinto aniversario del Tratado de Maastricht, el sexagésimo aniversario del Tratado de Roma y se cumplen setenta años de la puesta en marcha del Programa de Recuperación Europea, conocido como Plan Marshall.

Hitos de un proyecto común que, sin embargo, atraviesa por momentos difíciles, con el Brexit y el auge de partidos nacionalistas que en sus programas defienden abiertamente un repliegue, una vuelta a la situación anterior a la moneda común y a la libertad de circulación de trabajadores y mercancías. “Ha sido un año trufado de acontecimientos que nos han conmocionado, que han puesto de manifiesto grietas en el edificio europeo, peligros de una vuelta atrás, de desandar el camino”, señaló García Delgado, quien recordó que “la idea de Europa ha sido tan ambiciosa que siempre ha suscitado ciertos niveles de escepticismo”. Sin embargo, de euroescepticismo y euroesclerosis se ha pasado a hablar directamente, el último año, de eurofobia. “Hay un impulso antieuropeísta, una insidiosa sensación de malestar en una buena parte de la opinión pública europea”.

García Delgado apuntó tres hitos de este retroceso del proyecto europeo. En primer lugar, la salida del Reino Unido de la Unión Europea, que derrumba una premisa que hasta el momento se daba por sentada: que la integración era irreversible. En segundo lugar, la injerencia de los gobiernos de Hungría y Polonia en el sistema judicial, en los medios de comunicación y en el ámbito universitario de sus respectivos países desmontan la idea de que la ampliación de la Unión supone “extender en el territorio continental la separación de poderes y la garantía de derechos básicos y libertades individuales”. Por último, desde la caída del Muro de Berlín, se asoció a Europa con la idea de territorio sin muros ni barreras interiores. Sin embargo, desde 2016 es un espacio plagado de muros y alambradas. “Los muros de Europa son el fracaso de la política de refugiados”, lamentó el economista.

Para el último Premio Rey Juan Carlos I de Economía, por sus aportaciones al estudio de la transformación y modernización económica de la España contemporánea, existen causas coyunturales y factores estructurales que explican la desafección creciente hacia el proyecto europeo. Por supuesto, la gran recesión de la última década, que muy pocos economistas supieron anticipar y prever, y que alcanzó a Europa “justo después de la más atrevida de sus ampliaciones”: nada menos que doce países entre 2005 y 2007. “Se hubiera necesitado un ciclo expansivo más largo para conseguir el acoplamiento adecuado”, afirmó.

Otros fenómenos recientes que han debilitado los cimientos europeos son el terrorismo, directamente vinculado al fracaso de la primavera árabe, y “la renovada vocación imperialista de Rusia”.

A estas circunstancias se le suman factores estructurales, de más largo alcance, como la pérdida de calidad de la democracia representativa y el “invierno demográfico europeo”, el envejecimiento de la población, que repercute en la competitividad de los países y se traduce en una pérdida de relevancia mundial: desde hace años, el centro de gravedad económico se ha ido desplazando del Atlántico al Pacífico. “Europa ha dejado su impronta en el mundo pero se está encogiendo”.

Tras este preocupante diagnóstico, García Delgado mencionó algunos motivos que invitan a tener “una mirada esperanzada”. Como la permanencia de Grecia, impensable no hace mucho, y los últimos resultados electorales en Holanda, Austria, Francia y Alemania. Un “reflujo proeuropeísta” que ha conseguido frenar el auge de los partidos xenófobos y nacionalista. “Europa ha demostrado una resistencia muy notoria”, se felicitó.

El catedrático defendió, con sus imperfecciones, la construcción de la Unión Europea, que comenzó a gestarse nada más acabar la devastadora Segunda Guerra Mundial. “No ha habido historia más trágica en la historia de la humanidad que la primera mitad del siglo XX en Europa. La mitad de los europeos nacidos entre 1890 y 1920 no llegaron a cumplir los veinticinco años”, subrayó.

Tras la ponencia de García Delgado, el conseller de Hacienda y Modelo Económico, Vicent Soler, clausuró el acto abogando por “más y mejor Europa” y reivindicando la socialdemocracia europea, “un modelo de referencia para la humanidad”.

En la presentación de la jornada, José Luis Monzón, presidente de la Comisión de Coyuntura Económica, explicó que, con el Foro de Economía, se cumple uno de los objetivos estratégicos del Colegio, que se convierta en “centro neurálgico del debate, el conocimiento y la formación de todo el colectivo de economistas”. Con la creación del Foro de Economía, el COEV pretende poner en valor el debate científico desde una perspectiva conectada con la realidad económico-empresarial.

A la primera sesión asistieron numerosas personalidades del ámbito económico, académico e institucional, que fueron recibidas por el decano del COEV, Juan José Enríquez, como Clara Ferrando, secretaria autonómica de Hacienda; M<sup>a</sup> Amparo Haro, subdirección general de Tesorería de la Conselleria de Hacienda y Modelo Económico; Vicente Olmos, presidente de la Bolsa de Valencia; Manuel Illueca, director del Instituto Valenciano de Finanzas; Paloma Martínez Sempere, directora del Banco de España en Valencia; Jaime Matas, subdirector general del Banco Sabadell; Juan Merino, director Red Valencia y Baleares Banco Sabadell; Manuela Pardo, vicedecana de la Facultad de Economía de la Universitat de València; José Antonio Martínez Serrano, catedrático de Estructura Económica de la Facultat d’Economia de la UV; Juan Sapena, decano de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad Católica de Valencia; Emilio Jiménez, director del Área de Ciencias Sociales de la Universidad Europea de Valencia y José Manuel Guaita, director de grado de ADE de la Universidad Internacional de Valencia, entre otros representantes del COEV y de otras organizaciones y corporaciones profesionales.